

## **Proyecto conductas sexuales de riesgo: la implicación de los estudiantes universitarios en proyectos de intervención social**

Irene Espinosa & Elvia Parra

I. Espinosa & E. Parra  
Universidad Autónoma de Nayarit Ciudad de la Cultura Amado Nervo Boulevard Tepic-Xalisco S/N C.P. 63190 Tepic,  
Nayarit. México.

J. Peña, J. Rivera y A. Bernal (eds.). Ciencias de la Docencia Universitaria. Proceedings-©ECORFAN-México, Nayarit,  
2015.

## Introducción

En el contexto de la formación académica universitaria, las prácticas vinculadas a las comunidades y al “saber hacer” han dejado al descubierto los diferentes sentidos y significados que le otorgan los estudiantes al proceso de aprendizaje en un ambiente donde adquieren nuevas competencias. Para Marín en Parra (2006) las competencias se definen como un conjunto de actitudes, habilidades y conocimientos que se expresan para dar solución a la problemática social, así como generar necesidades de cambio y transformación. Por lo anterior, es importante que el estudiante construya su aprendizaje a través de la interacción con la información, asumiendo una actitud crítica, creativa y reflexiva que le permite aplicar lo que aprende en los problemas cotidianos. Los fines y las funciones de dichas intervenciones sociales han permitido evidenciar la manera en que estos estudiantes se implican cuando están frente a una problemática específica. Así, lo que sienten y piensan, lo que valoran, reconocen, creen y producen como conocimiento acerca de la formación, la práctica y la profesión nos permite marcar, de entrada, una diferencia importante entre lo vivido en el aula y lo experimentado en el ámbito real. Heller (1999) y Bertely (2001) señalan que una persona cuando siente y se interesa por algo se implica con ello, entonces decimos que “sentir significa estar implicado en algo”. Y por lo tanto forma parte del ser. A través de una investigación de corte cualitativo, que centre su atención en la formación integral de los estudiantes del programa de psicología que colaboran en el proyecto Conductas Sexuales de Riesgo se ha realizado una aproximación a través del análisis de discurso con la finalidad de develar los niveles de implicación y el sentido que adquiere para los estudiantes colaborar en un proyecto de intervención social universitaria. Las preguntas de las que partimos fueron: ¿cuáles y de qué tipo son los aprendizajes que adquieren los estudiantes en este tipo de colaboraciones?, ¿de qué manera se implican los estudiantes?, ¿cuál es el tipo de conocimiento que producen con respecto a la práctica cuando elaboran sus trabajos en aula?

## 15 Desarrollo

Estamos inmersos en un sistema educativo que demanda a los estudiantes el “saber hacer” sin embargo no podemos olvidarnos del “ser”, ya que el encuentro con una comunidad implica involucrar no solo aspectos relacionados con el conocimiento teórico sino además la calidad humana que genera el encuentro con otro ser humano y vincular una puesta practica en un contexto social e histórico donde el mismo estudiante está inmerso.

El enfoque de esta investigación es cualitativo en el cual según Hernández, Fernández y Baptista (1998), las investigaciones cualitativas se fundamentan más en un proceso inductivo, descripciones detalladas de comportamientos que son observables, incorporando las experiencias de los participantes. En este estudio se pretende analizar el impacto que tiene para los estudiantes colaborar en el proyecto de intervención social y universitaria “Conductas sexuales de riesgo” de la Universidad Autónoma de Nayarit. En el análisis de discurso encontramos las siguientes categorías analíticas: Experiencia en el contexto comunitario, Aprendizaje significativo, Autoconocimiento de los estudiantes e implicación en el proyecto.

Relacionado con la categoría de experiencia en el contexto comunitario se puede explicar en relación al acercamiento que tiene el estudiante a la realidad social como parte de la comunidad, y de esta manera concientizar que ellos también son parte de esa comunidad y que cualquier transformación que se genere también contribuirá en su propio crecimiento; al respecto mencionan:

“Una de las experiencias y aprendizajes que he construido, de la intervención universitaria, fue que ninguna localidad es igual, todas son diferentes, unas saben más que otras, y aún hay temor por los temas relacionados con la sexualidad”. Estudiante R.

“El hecho de trabajar frente a jóvenes que se desarrollan en un contexto social diferente al propio, me ayuda a reconocer las diferentes situaciones con las cuales puedo trabajar a lo largo de la carrera y más adelante”. Estudiante S.

“Creo que nos falta un poco más observar y analizar en específico las características de cada lugar al que acudimos a dar intervención, puesto que éstas características socioculturales determinan la forma en que los jóvenes reciben y pueden difundir la información que se les brinda, el saber qué problema en específico es el que se quiere prevenir en dicha comunidad o para el que se deben hacer estrategias de intervención, sería muy útil para apoyar mayormente a la comunidad”. Estudiante Z.

“Como estudiante de psicología trabajar de cerca con los jóvenes estudiantes me permite tener más aprendizaje a lo que se vive día con día en nuestro Nayarit y como un comportamiento nos lleva a poner en peligro nuestra vida si no tomamos la decisión correcta”. Estudiante E.

Montero (1994) hablaba acerca de cómo los psicólogos comunitarios comenzaban a sentir un intenso malestar en relación con las condiciones en las que realizaban su trabajo, en relación con las orientaciones que los inspiraban y sobre todo en relación con su utilidad y su efecto. Comienzan a preguntarse para qué sirve y para quién sirve su quehacer, y han acumulado suficiente experiencia como para constatar que ciertas explicaciones teóricas asumidas como el modo apropiado de comprender y aprehender la realidad no produce respuestas o bien son irrelevantes, no funcionan, no sirven. Por lo anterior es necesario que se someta a un análisis crítico la enseñanza, las teorías, técnicas y métodos de la psicología relacionados con su pertinencia y problemática social por lo que es necesario preguntarnos desde quién, desde dónde, para quien. Lo que para Martí-Baró (1972) dentro de su producción intelectual menciona que el aprendizaje de un estudiante debe ser a partir del contexto y el trabajo de sus pares. Gómez del Campo en Kai (2001) comenta que la acción social es una responsabilidad compartida que surge del compromiso común dentro de un contexto de libertad, justicia e igualdad interpersonal. El bienestar individual y comunitario no se puede alcanzar dentro de un marco de opresión y abuso del poder. Los individuos deben recuperar su propio poder, el poder para crecer como personas y como comunidad; al respecto mencionan:

“Es muy satisfactorio poder compartir con otros jóvenes información que puede ayudarlos a cuidarse, el poder contribuir con la sociedad y trabajar en las comunidades”.

“Como experiencias personales, me di cuenta que algo fundamental en cualquier taller o charla informativa es la organización y tomar en cuenta las situaciones que se puedan presentar”.

Gómez del Campo en Kai (2001) En el enfoque comunitario se destaca la prevención primaria, en forma de orientación/educación, para evitar dificultades, problemas o conflictos; este es el nivel de intervención primaria.

“A decir verdad, no había asistido a un evento relacionado con este tema, especialmente como parte del grupo organizador. Me complace ser parte de un grupo que se encarga de buscar información y capacitar a las personas para que se tenga un conocimiento adecuado sobre la sexualidad”. Estudiante L.

“Siempre he pensado que el conocimiento es para crecer y compartir, el proyecto de “Conductas sexuales de riesgo” me brindo de conocimiento aplicable a mi vida personal, como para mi formación académica” Estudiante F.

Para Pérez y Gómez (2009) la experiencia en comunidad a través de la intervención debe tratar de evitar los problemas sociales, resolverlos, desarrollando las capacidades del individuo para enfrentar las situaciones de conflicto o simplemente perfeccionar su modo de hacer, de vivir, de relacionarse con los otros y con el medio, lo prepara para asumir su cuota de responsabilidad individual y social, y sobre todo lo entrena para participar en la solución los problemas.

“Tomé consciencia de qué es de suma importancia, que sobre todo los jóvenes necesitan tener información sobre temas que aún son “delicados” de hablar con personas que tengan buena información porque aun así hay quienes creen que saben del uso del anticonceptivo y en realidad hay algunas fallas” Estudiante G.

Respecto a la categoría de Autoconocimiento se percibe como los estudiantes al estar en contacto en actividades que impliquen relacionarse con otro ser humano, pueden llegar a descubrir sus propios recursos o áreas a fortalecer.

Herrán (2003) menciona que el autoconocimiento es una capacidad y tendencia natural de autoconciencia de sí, que se genera a través de factor de madurez personal, quien soy yo esencialmente; mencionan:

“Tener las herramientas que este proyecto me brindó, no es solo para quedármelas, si no compartirlas y estas pasen a otros a los que nosotros no pudimos llegar y contribuir en el pensamiento de una mayor audiencia”. Estudiante L.

“Me cuesta trabajo expresarme ante los demás, sin embargo ya estoy trabajando en ello”. Estudiante G.

Como lo menciona Herrán (2003) el autoconocimiento debe ser un proceso de aprendizaje básico y continuo respecto al del resto de los aprendizajes posibles, precisamente por tratar al sujeto que conoce como objeto de sí mismo. Ante esto refieren:

“En lo personal es una gran experiencia que me ha dejado bastante aprendizaje, pues durante mi formación como estudiante de psicología, no me había desenvuelto tanto como lo he estado haciendo durante la participación en proyectos. En relación a mi formación como profesional, me ha dejado ver que soy capaz de hacer cosas que no sabía que pudiese hacer, sin embargo, va muy de la mano con el perfil de egreso del estudiante de psicología”. Estudiante R.

“Esta experiencia contribuyó en mi expresión frente a un grupo de personas, y como tomar en cuenta el conocimiento previo con el que cuenta para poder partir de ahí y proporcionar el conocimiento necesario”. Estudiante S.

“En lo personal fue una muy grata experiencia, porque no sólo me dedique a difundir información sino que interactúe directamente con los jóvenes entendiendo un poco más su problemática acerca de la sexualidad y las ideas que ellos culturalmente conciben acerca de ésta misma; desarrolle habilidades de comunicación y espontaneidad”. Estudiante Z.

Siguiendo a Tardif (2004) enseñar es actuar con otros seres humanos y en esas interacciones, se produce un juego sutil de conocimientos, reconocimientos y papeles recíprocos, modificados por las expectativas y las perspectivas negociadas entre el profesor y sus alumnos. Por tanto, el saber docente se manifiesta en las interacciones con los estudiantes y es allí donde, en tantos sujetos, se vinculan con lo que son, hacen, sienten, piensan y dicen. Es así como cada estudiante que intercambia, comunica y analiza con otros sus conocimientos, pone en juego sus habilidades y competencias, las que se incrementan producto de esa interacción.

En la interacción todos los participantes en un proceso de co-aprendizaje, potencian sus aprendizajes y detonan procesos similares en los otros. La categoría implicación en el proyecto, se describe como la identidad que adquieren los integrantes dentro del proyecto asumiendo una participación activa, propositiva y creativa.

“Una de las recomendaciones sería la organización de los tiempos, pues en la aplicación de instrumentos tuve algunas fallas. Los alumnos salían enfadados de los talleres y algunos de ellos no se quedaban a contestar el instrumento. Creo que lo único que faltó fue la organización en los tiempos”. Estudiante R.

“Como recomendación al programa es que se pueda facilitar la adquisición de material para la utilización del equipo de intervención, en este caso, condones, ya que se nos presentaron ciertas dificultades para conseguir un número adecuado, de éstos, para las actividades a realizar”.  
Estudiante S

“Creo que una buena idea es, el promover la convivencia de todos y cada uno de los integrantes del proyecto, en alguna actividad por realizar, una dinámica, etc., esto con el fin de promover y fortalecer la amistad y confianza entre los participantes del proyecto. De esta manera habrá también más confianza de comunicar al otro las dudas, incomodidades, inquietudes o ideas acerca del proyecto”. Estudiante A.

“Creo que una buena idea es, el promover la convivencia de todos y cada uno de los integrantes del proyecto, en alguna actividad por realizar, una dinámica, etc., esto con el fin de promover y fortalecer la amistad y confianza entre los participantes del proyecto. De esta manera habrá también más confianza de comunicar al otro las dudas, incomodidades, inquietudes o ideas acerca del proyecto”. Estudiante A.

Se puede observar como los estudiantes se apropian del proyecto, son capaces de realizar aportaciones, sugerencias y generar un clima de confianza que va más allá de un trabajo colaborativo grupal. En opinión de Glinz (2005) el trabajo en grupos permite lograr aprendizajes significativos, el desarrollo de habilidades cognitivas como el razonamiento, la observación, el análisis y el juicio crítico, entre otras, al tiempo que se promueve la socialización, se mejora la autoestima y la aceptación de las comunidades en las que se trabaja. Respecto a las debilidades dentro de un proyecto comunitario se refieren a las áreas a fortalecer y es básico que los participantes las identifiquen en relación a su experiencia. Como lo explica Briseño (2009) Los ambientes de aprendizaje son escenarios transformadores donde confluyen la intención de enseñar o formar, o ambas inclusive, permitiéndose la apertura a la diversidad en los paradigmas, teorías del aprendizaje, métodos y estrategias. Igualmente constituyen el punto de partida de un conocimiento en discusión, sin limitaciones restrictivas, donde se da cabida al encauzamiento de la inteligencia en la dirección que el facilitador considere adecuada, permitiendo a su vez, la discusión entre las proposiciones que se consideren verdaderas o erróneas, puesto que todo individuo o actor del aprendizaje tiene capacidad para refutar un error, argumentarlo, liberar la verdad del error y sustituirlo por evidencia verdaderas.; Ante lo anterior mencionan:

“En lo que respecta a debilidades, me enfocaré en la experiencia y en la búsqueda de más conocimiento para poder responder a las dudas que puedan generarse en el proceso de construcción de nuevo conocimiento”. Estudiante C.

“Toma de conciencia respecto a las debilidades, fortalezas, así como áreas de oportunidad, del estudiante”

En relación a lo anterior para Cabrera (2010) se aprenden, por tanto, nuevas conductas siguiendo los modelos vistos en otras personas con las que se identifica el que aprende, sin necesidad de práctica. Esta falta de necesidad de practicar para aprender, constituye una novedad respecto a otros modelos explicativos de la conducta, para los cuales las conductas aparecen y se instauran exclusivamente cuando hay refuerzo.

“Como observador en las pláticas pude darme cuenta que el equipo previo, estaba bien preparado ya que se suscitaron algunos cambios en las actividades y pudieron manejar bien esas situaciones y rápidamente se pudieron adecuar, e incluso en las pláticas yo note que no hubo ningún contratiempo”. Estudiante L.

“Como conciencia a mis debilidades el presentarme frente a un grupo y hablar sobre el tema me pone inquieta, más sin embargo mi fortaleza está en que logro presentarlo a pesar de mi inquietud, como profesional el tomar capacitación de sexualidad hace que sea más fácil comprender y transmitir el mensaje objetivo a los compañeros”. Estudiante C.

La retroalimentación constante, las experiencias y la oportunidad de aprendizaje a través de prueba, ensayo y error permiten que los estudiantes reflexionen, se cuestionen y diseñen estrategias de mejora otorgándoles seguridad, autoconfianza y liderazgo.

## 15.1 Conclusiones

Como lo planteamos inicialmente la implicación de los estudiantes en proyectos de intervención social comunitaria adquiere distintos discursos y significados que le permiten transformar su realidad. Lo que se ha puesto de manifiesto en esta investigación es la constante reflexión de los estudiantes en torno a los contextos comunitarios, donde no es posible intervenir sin conocer las características socioculturales, el discurso, las creencias y las necesidades de cada población; sin embargo todavía persiste la idea de ejecutar proyectos alejados de una realidad, proyectos alejados de una cultura e historia. Por otra parte se vislumbra una transformación del ser, al trabajar de manera colaborativa con pares y a su vez sean cuestionados y retroalimentados por otros estudiantes es su quehacer y rol de facilitadores de una comunidad, se puede constatar que descubrieron habilidades y competencias en sí mismos que de no ponerlo en práctica hubiera quedado oculto como el proceso de implicación del estudiante con su entorno, con lo vivido, ahora el estudiante es capaz de mirarse a sí mismo y de mirar al otro en una constante coparticipación y en esa medida reflexiona con mayor profundidad la congruencia en la que está inmersa su práctica y su formación profesional.

## 15.2 Referencias

Ausubel (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. 2° Ed. Trillas México.

Beterly B. (2003) “Senderos posibles y horizontes alternativos de la investigación educativa y la formación docente en México. En cuadernos del sur, Revista de ciencias sociales, año 9, No. 18 CIESAS, Oaxaca, México.

Briceño E., Milagros T. “El uso del error en los ambientes de aprendizaje” Revista de Teoría y Didáctica” de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Junio. N° 14 (2009): 9-28.

Cabrera, P (2010) “Aprendizaje Vicario, efecto mimético y violencia de género”. Medios de comunicación, aprendizaje “vicario” y efecto mimético, en las conductas de agresión por violencia de género.

Glinz, F; (2005). “Un acercamiento al trabajo colaborativo.” Revista Iberoamericana de Educación, 35/2. <<http://www.rieoei.org/deloslectores/820Glinz.PDF>> [Consulta: octubre 2014]

Héller, A. (1999) “Teoría de los sentimientos”. México; ediciones Coyoacán.

Herrán, G. (2003). Autoconocimiento y Formación: Más allá de la educación en valores. Universidad Autónoma de Madrid. Tendencias Pedagógicas.

Kai, A. (2001). “La asistencia social como medio para el desarrollo humano y la transformación social a parir de la participación comunitaria: una experiencia participativa centrada en la persona”. Xalapa, Veracruz

Laperrière, H. (2007) Prácticas de enfermería en salud comunitaria en contextos de pobreza, incertidumbre y imprevisibilidad: sistematización de experiencias personales. Revista Latinoamericana de Enfermería, septiembre-octubre; 15(número especial)[http://www.scielo.br/pdf/rlae/v15nspe/es\\_01.pdf](http://www.scielo.br/pdf/rlae/v15nspe/es_01.pdf)

Martí-Baró, I; (1972). “Psicodiagnóstico de América Latina. San Salvador, UCA editores.

Moreno (2012) “Los aprendizajes significativos y la educación” Revista enfoque humanístico [http://media.wix.com/ugd/b33ce8\\_5278bdb703f5a6603879abc58f34aec6.pdf](http://media.wix.com/ugd/b33ce8_5278bdb703f5a6603879abc58f34aec6.pdf) (Consultado septiembre 2014)

Rogers, C. (2001). El proceso de convertirse en persona. Buenos Aires: Paidós

Parra, A. (2006) “La caracterización del modelo educativo de la UACH. Dirección académica UACH

Pérez C. y Gómez, O. “*Reflexiones epistemológicas de la comunidad desde las visiones del trabajo social*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales”, marzo 2009, [www.eumed.net/rev/cccsc/03/cpog.htm](http://www.eumed.net/rev/cccsc/03/cpog.htm)

Tardif, M; (2004) “Los saberes del docente y su desarrollo profesional”, Portugal editorial Narcea